

Un lugar llamado Nowhere (final).

Autor: HornyCatWoman

Categoría: Terror / miedo

Publicado el: 21/08/2015

Pasaron las horas entre charla y charla, a todo esto y más el alcohol que teníamos en sangre no nos percatamos de que el bar estaba a punto de quedar vacío a no ser por un borracho en la barra, otro en una mesa contigua, el barman y nosotros. Rodrigo miro el reloj y eran las 03 a.m la hora propicia para regresar al hotel y dormir. Cuando nos disponíamos a retirarnos, entró una mujer despampanante por la puerta. Todos nos quedamos estupefactos ante tanta belleza. Sí se presentaría en un concurso de belleza, ganaría con tan sólo decir su nombre. De sólo mirarla me sentí inferior y para agrandar esta inferioridad la misteriosa mujer se acercó a nosotros.

Caminaba como en puntas de pies, su elegancia era tan descomunal como su belleza. Rodrigo no sólo se quedó mirándola de arriba a abajo cuando se acercó a nosotros, sino que por lo bajo bromeó con que nos invitaría a hacer un trío.

Se presentó ante nosotros:

-Hola! Soy Viviana, disculpen que los increpe así pero... me gustaría saber si podía sentarme con ustedes a tomar algo y charlar.

Nosotros por su parte no salíamos de nuestro asombro. Primero porque hasta ahora nadie del pueblo había hecho por hablarnos y mucho menos a querer tomar algo con nosotros. Ambos aceptamos y nos volvimos a sentar, no quisimos ser descorteses ante la invitación quien sabía que nos podía esperar luego de eso.

Viviana nos contó toda su vida. Hablo de su infancia en Parade, un lugar bastante sombrío según las leyendas urbanas que había escuchado a lo largo de mi vida. Parade era esa clase de lugar que allá por sus años de esplendor era dominado por un clan de vampiros.

Nos contó que su familia había llegado a Nowhere casi con la luz eléctrica, era una familia casi fundadora del pueblo. Salieron de Parade porque los vampiros no les daban vida atacándolos tanto de día como de noche.

Mientras hablaba yo le notaba algo raro, no podía deducir que era. No me decidía si era su actitud, su relato o su extraña dentadura. Se preguntaran porque hago referencia a su dentadura, bueno los colmillos sobresalían muy por debajo de la línea del resto de dientes; no quise mirar mucho ya que podría ser todo producto del alcohol que tenía encima.

Hablamos de todo un poco, cuando nos disponíamos a entrar en temas picantes el barman se acercó anunciando que iba a cerrar ya que estaba amaneciendo.

Salimos afuera y el sol apenas asomaba, una leve brisa corría y los primeros trabajadores iban partiendo a sus trabajos o llegando de los mismos. Seguimos conversando cuando Rodrigo hizo la peor propuesta que se le podría haber ocurrido en años: invitar a Viviana al hotel.

Primero me lo tome con calma, conocía a mi esposo y sabía que Viviana le atraía sexualmente. Luego me di cuenta de lo que le había propuesto, que hayamos pasado dos horas conversando no significa que la conozcamos. Viviana aún era una extraña como para meterla en nuestro cuarto de hotel. Ella aceptó sin pensarlo, yo moría de miedo por dentro pero permanecí en calma y callada.

Caminamos al hotel, ellos no paraban de hablar. Yo rogaba que Viviana sólo nos acompañará a la puerta del hotel y se fuera a su casa. Paso todo lo contrario, subió a nuestra habitación a "seguir conversando".

Yo pensaba "sí conversar, maldita seas Viviana porque no te vas a tu casa. Odio sentirme inferior a tú lado", grande fue mi sorpresa cuando Viviana me dijo "sí hubieses querido que me vaya, me lo hubieses dicho". Quedé helada, ¿había leído mi pensamiento ó lo había dicho en voz alta? estaba confundida, no sabía que decir y lo mejor que hice fue sonreír.

Viviana estaba hipnotizada por nosotros y nosotros por ella. Cuando la cosa comenzó a ponerse picante, ella insistía que quería besarnos el cuello. Yo me negué, Rodrigo por su parte entregó su cuello en bandeja para la intrusa.

Ella se abalanzó sobre él, lo besaba con tal ímpetu y calentura que Rodrigo hacía expresiones de placer, al cabo de unos segundos de ver tal espectáculo que me mostraban vi correr un pequeño hilo de sangre por el cuello de mi esposo. Lo mire y su cara ya no era de placer sino de dolor, dolor que se transformaba otra vez en placer. Eran como pequeños cambios fugaces en microsegundos, mire a Viviana y en vez de ver esa mirada tierna que había mostrado todo el tiempo, ahora era una mirada ávida por sangre. Me levante de mi silla y me encerre en el baño, cuando fui a cerrar la puerta Viviana salió corriendo hacia la puerta para evitar que la cerrase. Y el pequeño detalle de su dentadura me mostraba dos hermosos blancos y afilados colmillos, empapados en sangre... la sangre de mi esposo que yacía agonizando en la cama.

En cuestión de segundos busqué algo con que defenderme, no quería morir ni dejar morir a mi esposo. Como todo baño de hotel no había nada para defenderse, más que una vieja sopapa. Estaba decidida la mataba con la sopapa o moría en el intento. Espere a un lado de la puerta, Viviana no daba señales de querer abrir la puerta ni se escuchaba algún ruido que me diera detalles de si se había ido o no.

Espere unos minutos más, los más largos de toda mi vida, no se escuchaba ni el sonido de una mosca volar. Me armé de coraje y salí con la sopapa en alto.

Estaban todas las luces apagadas, me había tendido una trampa y saldría de las oscuridades a atacarme. Cuando mi vista se acostumbro a la oscuridad, pude visualizar un bulto en un rincón del cuarto, sin hacer ruido apague la luz del baño. Pensarán que es algo estúpido que hice, pero necesitaba camuflarme así no me vería cuando me deslizara hacia la puerta. En mi mente tenía la imagen de la habitación, así me sería más fácil de situarme en la oscuridad y poder llegar con vida a la puerta para salir corriendo a pedir ayuda. Me arrastraba muy sigilosamente, a mi alrededor podía sentir movimientos pero nada me detenía hasta el momento.

Cuando estaba casi llegando a la puerta, algo cayó encima de mí desde el techo. Me atrapó y me hizo quedar inmóvil en el piso, unas manos heladas con unos dedos huesudos me rodearon el cuello. Estaba en problemas, muy graves problemas. No podía moverme, aquel cuerpo extraño me aprisionaba cada miembro que ni moverme podía como para defenderme de mi agresor misterioso.

En la posición que estaba, sin poder defenderme y a la merced de la muerte, me deje morir antes de ser mordida; mi marido hasta eso ya estaría desangrado y por lo tanto muerto. No tenía nada más que perder, cuando una voz familiar me renovó la esperanza. En mi oído sonaba la voz de mi esposo, esa voz que era inconfundible:

-Mi esposa, mi amor esto te va a doler...

Y clavó sus colmillos en mi cuello. El dolor era infernal, pero su fuerza era descomunal cómo para intentar hacer algo en ese momento.

Morí...y revivi a los 10 minutos. Me sentía otra. Ahora era una no muerta.

Llegó el domingo, esta nueva vida de vampiros nos sentaba bien. Regresamos a casa, no sólo habíamos cambiado nuestro aspecto sino que ahora nuestra bebida favorita era la sangre. Cuando llegamos fuimos directo a la casa de Facundo y Gabi, quienes también habían sido convertidos en vampiros por una bella y despampanante señorita.

Y como olvidar este detalle... Viviana a venido a vivir con nosotros.

Fin.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [HornyCatWoman](#)

Más relatos de la categoría: [Terror / miedo](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)